LIBROS

El crecimiento de la mente

Stanley I. Greenspan
Paidós, 391 págs.

La dicotomía razón-sensación gobierna la historia del pensamiento. Los que creen que es una distinción sin sentido u obsoleta encontrarán en el libro de Stanley I. Greenspan nuevos fundamentos extraídos a partir de la psiquiatría y la pedagogía. El autor –profesor de Psiquiatría Clínica, Ciencias de la Conducta y Pediatría en la George Washington University Medical School– sostiene básicamente que el desarrollo de la inteligencia temprana en los niños no depende, como clásicamente se creyó, de la estimulación cognitiva, sino de específicas estimulaciones emocionales tempranas. A partir de la neurología se traza un vínculo con el desarrollo de la inteligencia fomentado en el plano emocional. A la vez sostiene que las nuevas formas de crianza propiciadas por el devenir de la vida posmoderna amenazan seriamente la posibilidad de esta estimulación emocional temprana. Al respecto, el autor pone en paralelo el desarrollo del niño y el de la sociedad mostrando cómo esta última puede acabar con su recurso más preciado: la mente humana.

AGENDA

"Bolsa de Becas"
En la dirección *http://www.agencia.secyt.gov.ar/becas.htm* comenzó a funcionar una bolsa de becas. Allí se anuncian concursos de becas (formación, posgrado, posdoctorado) que serán otorgadas, por las Instituciones Beneficiarias, a partir de subsidios de la Agencia (PICT, PID). Todos los internautas interesados en ser también becados, a no perder tiempo.

"A limpiar el mundo 1998"
La Fundación Vida Silvestre Argentina invita a ciudadanos inquietos, de todas las edades y los rincones del país a sumarse a la Campaña internacional "A limpiar el mundo" que, desde hace 6 años, ayuda a la concientización sobre un tema que impacta directamente en la calidad de vida de las personas y el cuidado del medio ambiente: la basura. En Buenos Aires, el 27 de agosto comunidades de todos los rincones del planeta, y entre ellas nuestro país, participarán del sexto evento anual de "A limpiar el mundo", una campaña internacional de limpieza ambiental que se celebrará durante el fin de semana del 18 al 20 de septiembre próximos. Informes al 331-3631, o al info@vidasilvestre.org

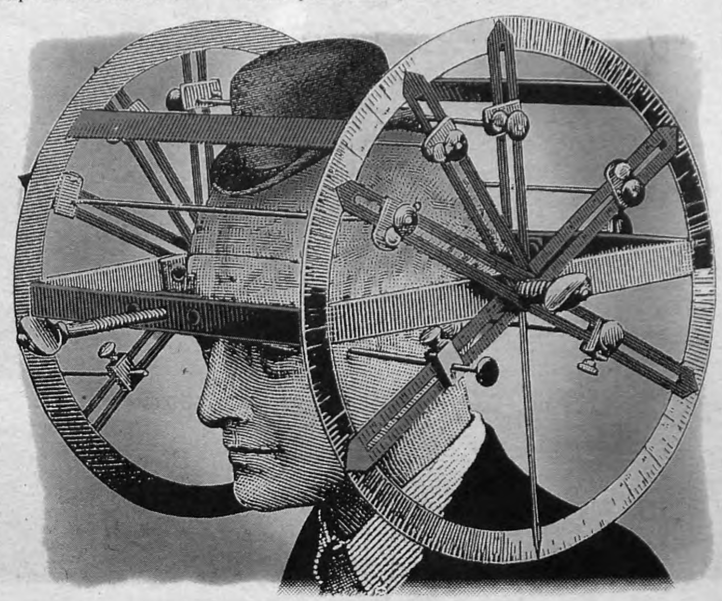
XXXI Congreso mundial de cirujanos
Entre el 15 y el 19 de noviembre se realizará en el Sheraton de Buenos Aires el XXXI Congreso Mundial del Colegio Internacional de Cirujanos. Habrá más de 100 expositores extranjeros y un total de 162 sesiones y se presentarán 250 trabajos de todas las especialidades quirúrgicas. El Congreso estará presidido por el doctor Ricardo Almasqué Dedeu. Informes al 342-3283/16 o el e-mail conginte@mbox.servicenet.com.ar

Opinión

Lo primero es lo urgente

por Andrés E. Carrasco *

El diseño de una política de Estado para la ciencia y la tecnología, por un lado requiere establecer una base de normas y/o reglas que confronten la fragmentación, que inducidas por las dinámicas corporativas afirmaron la degradación de las instituciones de promoción, en particular el CONICET. Por otro, debe contener la voluntad política sincera de cambiar una determinada relación de poder, para no quedarse en emprolijar lo existente. De esto se deduce que no es suficiente la formulación de un conjunto de medidas técnico-administrativas o instrumentales, ni la mera satisfacción de lo reivindicativo. Una política científico-tecnológica y su correspondiente formulación institucional necesita de profundos cambios en el seno de la comunidad científica argentina, que reconcilien la creación del conocimiento con el bien común, enfrente el desafío de la originalidad e internalice la centralidad de la transparencia en los métodos de evaluación. El debut de la flamante Agencia de Promoción para la Ciencia y la Tecnología ha demostrado que estamos todavía muy lejos de estos objetivos. La prolijidad y eficiencia del sistema planteado por la Agencia no fue suficiente para evitar los crónicos conflictos de interés y arbitrariedades manifiestas, producto de la degradación de la evaluación académica. Entre las causas de la misma, no es ajena la mora existente en la democratización de las instituciones de promoción científica donde el clientelismo y otras formas de apropiación de lo público en beneficio de intereses particulares y/o grupales determinan zonas oscuras del poder decisorio. Esto sucede sin control de la sociedad, con un estado nacional en retirada y sin mecanismos de control horizontal entre sus diversas instancias. Es en esta ambigüedad institucional donde coexisten reglas formales con lógicas informales de acumulación de poder y prebendas. En este contexto los resultados de la evaluación de la Agencia podrían ser legales pero son sin discusión ilegítimos y por lo tanto rechazables porque han violado no sólo reglas académicas, sino los principios de equidad y justicia. Es necesario recordar que en la promoción científica, la evaluación es el corazón del sistema porque determina la distribución de los recursos. Quien hegemonice su control adquiere un poder que le permite decidir sobre científicos y el futuro de los proyectos. Al margen de la responsabilidad de los funcionarios políticos y su eventual complicidad con situaciones anómalas el sistema de evaluación (tanto el CONICET como ahora el FONCYT) han sido "operados" por grupos de científicos "progresistas" que visualizan la actividad científica como herramienta de acumulación de poder político-institucional. Estos grupos se autorreferencian de la misma manera que en el pasado cercano lo hicieron otros sectores ideológicamente opuestos. Exegetas de la "excelencia" (es decir ellos mismos) exhiben una suerte de impune jacobinismo, que garantizado por el anonimato de la evaluación dispara sobre el valor de lo institucional. Además, como son hábilmente promovidos como los hijos pródigos de los vientos globalizadores, se sienten destinados a ser próxima conducción política del sector científico. Por eso, el desafío de pensar un sistema científico argentino requiere una inmediata y enérgica restauración de un sistema de evaluación equitativo, público y no confidencial con garantía de independencia y que incorpore una valoración primordial de la originalidad en los proyectos científicos, hoy erosionada por la falta de recursos pero también por la autocomplacencia. Y que a su vez, sin olvidar los creativos aspectos lúdicos y culturales de la ciencia, también reconozca la centralidad del conocimiento como bien público producto de una inversión social. Premisa que sólo puede ser asegurada con un papel protagónico del Estado nacional, el principal financiador de la ciencia en la Argentina. Porque si hay algo que en el futuro la "aldea global" no permitirá, es la globalización del conocimiento y de sus herramientas para crearlo como la forma posmoderna de la dependencia. Un debate profundo de la transformación y adecuación de políticas organizativas y planificadoras tiene como requisito previo consensuar la transparencia en la administración y evaluación de la promoción científica. De nada valen nuevas formas organizativas de la promoción científico-tecnológica si previamente no hay un profundo compromiso de todos los actores.



** Investigador del CONICET.*
Asesor de la Comisión de Ciencia y Tecnología.
Cámara de Diputados.

Cartas de lectores

Ecos de la "Ciencia y Dios"

(En referencia a la producción "La ciencia y Dios" del sábado pasado. Lamentablemente no pudimos incluir la poesía adjunta.)

Señores de **Futuro**
He leído con mucho interés las notas y entrevistas sobre la existencia de Dios de los últimos suplementos. Pienso que hay un tema que no han tocado y es el de la discriminación que sufren los niños ateos en medios creyentes. Que es un reflejo del tabú pequeñoburgués de que no creer en Dios es ser medio animal. Bueno, aunque pueda parecer anticuado, ustedes saben que en muchos lugares es así. Yo incluso tengo alumnos, en la Universidad, que no tienen idea del tema y hasta se sorprendieron cuando les dije que el Papa había conciliado la teoría darwinista con la creencia en Dios. Lo vieron como una herejía del Papa. Es que, como dice el dicho, hay muchos que son más papistas que el Papa. Además les envío adjunto un poema que escribí sobre el ateísmo (la poesía es otra forma de conocimiento, además de la ciencia y la religión, como lo plantean ustedes) y los saludo amistosamente. Espero que sigan produciendo sobre este tema, que es la base, imagino, de todos los demás.
Suerte

Juan López

Homenaje a Emilio Antonio Maury

El 29 de junio moría uno de los más destacados entomólogos y seguramente el mayor especialista en escorpiones de nuestro país: Emilio A. Maury.

Nacido en Buenos Aires el 25 de junio de 1940, se recibió de médico veterinario en 1967, consagrando su vida al estudio de la biología de los escorpiones y también de las arañas, en especial a los chaqueños, cuyanos, patagónicos y los de las serranías bonaerenses.

Desde 1965 inició su relación con la institución a la que dedicó su vida: el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Fue allí donde se desempeñó como investigador titular, llegando a jefe de la Sección Aracnología en 1976. Desde allí desarrolló varias becas que le otorgó el CONICET sobre sistemática y biología de escorpiones argentinos y neotropicales. Esa labor le valió en 1972 que se le otorgara el Premio Angel Gallardo de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Fue miembro, asesor científico o corresponsal de distintas instituciones y revistas especializadas, como la Asociación Argentina de Ciencias Naturales, el Centre International de Documentation Arachnologique (París), el Centro de Identificaçao de Fauna Urbana (CIFURB, Brasil) y las revistas *Aracnología* (Montevideo), *Iheringia* (Brasil) y *The Journal of Arachnology* (Estados Unidos).

Su producción científica alcanzó más de 80 trabajos, tomando como eje de estudio no sólo a las arañas y escorpiones argentinos, sino también a los de Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia, Chile, Perú y Ecuador. Ha descripto cerca de 15 especies nuevas de arañas y unas 10 de escorpiones. Ha publicado también la "Lista de los escorpiones conocidos del Paraguay" y la "Guía para la identificación de los escorpiones de la provincia de Buenos Aires", la primera en su tipo.

Pero más allá de los trabajos presentados en los congresos internacionales y sus aportes para conocer las arañas y escorpiones, Emilio Maury ha dejado el cálido recuerdo de una persona sensible, que supo buscar un camino común entre la ciencia y la divulgación. De hecho, poco antes de dejarnos, escribió un artículo para la Revista del Museo de Ciencias Naturales Francisco P. Moreno de La Plata –donde supo conjugar su hobby, la filatelia, con su profesión–. Y con esa colección de estampillas de escorpiones del mundo y sus consejos sobre "escorpionismo" es que lo recordaremos siempre quienes tuvimos el grato honor de conocerlo.

Claudio Bertonatti